

bien, dice Iuan se reducirá a igualdades lo mas áspero, a nueles lo mas torcido: porque se a de ver Dios vmanado todo ternuras, y todo perlas. Ya no tiene nuestra rudeza desculpa, dexemoaos

pues rendir de tan sabrosa violencia: valgamonos de la ocaſion, en nre demonos nueſtras vidas, y pues nos brinda la gracia, aseguremos la gloria: *Ad quam &c.*

SERMON

SEGUNDO PARA

EL QUARTO DOMINGO

DE ADVIENTO.

*Anno quintodecimo imperij Tyberij Caesaris,
&c. Luc. 3.*

TRASLADADO yá el imperio de los Ebreos a los Romanos, se vieron sujetos los que en otro tiempo se señores, y no debió de introducir la esclauitud tanto la falta de fuerças, como la sobra de culpas: en floreciendo el vicio no es posible que no banbance el imperio, y que floreciese infelizmente en aquella Republica, bien lo dá a entender San Lucas al tercer capitulo de su iltoria: corria, dice, el año decimoquinto de Tiberio Celar, quando Pilatos gobernaba la Prouincia de Iudea: ocioso fuera describir las coltambres referidos los Presidentes; y como podía administrar justicia quien por razón de estado condenó labiendolo a la inocencia. Donde no ay mas derecho a quien consultar, ni mas nuei para a justar las acciones que la ambicion, ará la justicia miedo, si liere contradicion a este ciego antojo. Tres ijos de Erodos auian conseguido las otras Tretarquias,

quias, ó Prouincias, y siendo tales no las pudieron conseguir a titulo de merecerlas, y así debió de ser a titulo de conprarlas. Que gran lastima que en el mundo configa el tener, los puestos del bien vivir: el mas benemerito, si era pobre se vió olvidado, y si rico, se vio con puestos el mas indigno. Esto digo ablando de la republica de los Ebreos, que de otras siempre debe presumir lo mejor vn animo cãdido, si no se hallá peruertidas de algun veneno. A costa de la sangre de inocentes niños trató Erodos de establecer su imperio, y desterrar todo estorbo: y si los ijos eredaron el dictamen mal se guras tendrían los baſaltos las vidas, y las haciendas. No corria á esta saçon lo Eclesiastico mejor fortuna, pues por contentar muchas ambiciosas sedes se alternaban cada año las dignidades. Lo mas ermofo suele admitir mayores deformidades, y en lo mas robulto llegan a ser grandes, quando se cebá, las corrupciones. Anás, y Cayfás, suegro y yerno la amiã tiranizado estancando la dignidad, y aunque el parentesco era sospechofo debian de ser mas parientes en el animo, todos los poderosos son parientes: pero esto solo es en la conueniencia, y razon de estado. Bien trataria el remedio del pueblo quien gasta las ofrendas en felicitar vn dicipulo traidor contra la verdad. Que gran desdicha tributar el pueblo, y conprar sus daños con sus tributos. Del gaçonſilacio sacaron Anás, y Cayfás el oro para conprar la ruina mas irreparable, y la sangre mas inocente. Alegurar dixeron que era el imperio galtar aquel dinero en la compra; pero no llegó su zelo á galtar vn real de su casa. Aconme donayre algunos ministros que guardando muy auaramente su hacienda, decretan contribuciones comunes obligando á pagar, á quien nunca supo tener. Al fin en este tiempo vino á predicar penitencia el Bautista sacado de los desiertos, que en la Corte debian de estar los ministerios muy de parte del egoño. Los montes dixo que se allanarian: que debian de estar tan endurecidos los corteſanos en su malicia, que tratar de enmendarlos era allanar la montaña. Prometiò mejores tiempos, que no era bien durarse siempre la culpa, sino que cediese, viniendo Cristo, á la gracia: y pues tener Iuan buen logro en su voz se debió á la Madre de ella: llegemos á valernos de su intercesion:

Aue Maria.

Anno quintodecimo Imperij Tyberij Cesaris,
Lucæ 3.

GOZAR vn pecador de Gestable, y segura dicha es fu mas calificada degra-
cia, pues entre las sabrosida-
des, que lifonjean el gusto lle-
ga à entorpecerle tanto el en-
tendimiento, que ni atiende fu
riesgo, ni reconoce fu da-
ño. Quando la degraçia lasti-
ma, quando la fortuna con
torno ceño mas nos apremia,
fuele allar mejor acogida la
luz, y lograrle mejor la diui-
na misericordia. Para Ionás
descaminado de la razon los
mas blandos fauonios fueran
la mayor desdicha, y fue be-
neficio la terribilidad de
aquella borrasca. Si no se in-
quietara el mar, profiguiera
sus yerros muy dormido, y
muy descuydado, y apreta-
do de las ondas tratò del re-
medio reducido à mejor dis-
curso. Así que va pecador en
tregado à la tirania de sus
apetitos nada debiera reze-
lar tanto como la buena for-
tuna, ni estimar cosa mas que
vna saludable degraçia: pues
esta sirve para que no se pier-
da, de freno, y aquella para
precipitarle, de impulso. En-
tremonos desde luego en el
Euangelio. Quince años auia
cortido, dice S. Lucas, del

Inperio del Cesar Tyberio,
y gobernaba à Iudea Pila-
tos, quando començò a refo-
nar la predicacion del Bau-
tista: Anno quintodecimo Im-
perij Tyberij Cesaris. Pues en
esto à parado el inperio de los
Ebreos, tan estimado, y tan
aplaudido? Ya gimen sujetau-
do las cervicces nobles al yu-
go, los q gozaron antes de tã
absoluto, y tan dilatado inpe-
rio: O inconstancia de la for-
tuna! Y bien esto es degraçia
ò es dicha? Claro està, qes ca-
lamidad conocida viuui en
sujeccion, y carecer de tan ab-
soluto dominio. Esto no; antes
es felicidad muy de apetee-
cer, y dicha muy de estimar:
no estava en cã ocaçion la Re-
publica iruiendo en delitos,
no era vn enporio de defa-
ciertos, tanto que para que
se tuuiese noticia de la peni-
tencia, fue menester dexarse
Iuan los desuios de la mon-
taña: *Prædicans baptisimū pe-
nitentiæ* ? Pues felicidad es
padeecer en este tiempo de
dichas, y fuera de diti-
cha el gozar fe-
licidades.

(S)

§.I.

§. I.

Que à quien se manebò en deli-
tos, fuele ser la mayor des-
gracia el tener buenos
sucesos.

MAL aconsejados de fu
inuidia vendieron à Io-
sef sus ermanos: fu inuicta pa-
ciencia, fu castidad no man-
chada le adquirieron mando
en Egipto: llegaron sus ven-
dedores despues obligados
de la anbre, dióles el trigo;
pero quiso quedase Simeon
como en reenes aprisionado.

Gen. 42. Tollens Simeon & ligans illis
v. 25. presentibus iussit ministris, ut
implerent eorum saccos tritico,
& reponerent pecaniam singu-
lorum in sacculis suis datis su-
pra cibarij in viam. O como
Iosef desluce el fauor, q ace
à sus ermanos dexando à Si-
meò en infames, y duros gri-
llos! si puede con èl mas la
caridad fraterna, que la inju-
ria recebida, y la padecida
desonra, porque mancha con
tan pequeño desquite vna ac-
cion tan eroicamete grande?
Antes, dice Ruperto, por
acer fauor à sus ermanos, dexò
à Simeon entre grillos. Si
lograràn su deseo, si llebaràn
su trigo, sino les succediera
ningun fracaso, profiguieran
en sus engaños, y en sus olui-
dos: Viendo preso à Simeon
se congojan, se asigen, la ca-

lamidad les obregò à lagri-
mas, trayendoles la memo-
ria sus culpas, y se aseguró el
reducirse, que de otra fuerte
ni se reconocieran, ni se en-
mendaràn. *Manfuetadimis ope-
ra quis explicare poterit, dice
Ruperto, Inter ipsa seuerita-
tis acta vel dicta fleuit. & tã-
dem cuncta qua potuit bona
pro malis edidit: non ignorabat
rem fore difficilem, ut fratrens
suum minimum adducerent;
imo, & idcirco ab illis exige-
bat. Aquí el sentir piadoso
de Ruperto: Ut ex rei difficul-
tate laborantes merita sua per-
penderent, ut iam ceperant di-
vites: Merito hæc patimur,*

Rupert.
in Gen.
lib. 9.
cap. 3.

quia peccauimus in fratre no-
strum. La desdicha les diò à
conocer la culpa, y profigie-
ran en la culpa, si no los auia-
sara aquella desdicha: verse
maltratados, ver à vn erma-
no preso, ver à Simeon asigido,
era reconocerse, y era
vmillarle, y así por asegurar
Iosef que llorafen reconoci-
dos su culpa, quiso que Simeò
padeciese en su presencia. Mi-
sericordioso le declararon à
Iosef los grillos mucho mas
que los galagos: que si solo
se vieran abatcidos profi-
guieran muy olvidados de-
ciegos, y los obligò à que se
reconociesen muy peniten-
tes, el dolor que les causò
las asficciones.

Denos segunda prueba

L de

de aqu:sta verdad Ruperto. Ma nifeftófe à fus hermanos. Iosef, dieron à su padre que-
ta, y porque no dudase de q̄
governaba en Egipto firie-
ron las cartopagas que enbiaba
de testimonio: determinófe
Iacob de ir a verle, pero de-
teniale en esa jornada tan có-
gojoso rezelo, que todo era
ofrecer viátimas, y consultar
el oraculo, como quié temia
y recelaba mucho aquefte ca-
mino: *Ait illi Deus: Ego sum
fortissimus Deus patris tui, no
li timere: descède in Egyptũ.*
Raro temor, quando parece
auia de volar en las alas de
su ansia, y que de apresurado
auia de tropeçar en su misma
dicha. Tiene vn ijo Virey
mandando todo el Imperio
de Egipto, camina con tan
lucido, y tan acomodado apa-
rato, vese abundante a pelar
de tantas esterilidades del
tiempo, y cada jornada ácia
Egipto le es nueuo arago, y
mayor cuidado? Tan mal se
alla con la dicha, que es me-
nester alentarle aun mas que
quando sufrió en la venta de
de Iosef tá descabellada des-
gracia? Que rezelos son estos
al parecer tan imprudentes?
Que cuidados tá cobardes?
Antes, dice Ruperto, son muy
acertados, y muy prudente-
méte advertidos. Sabe q̄ en
su casa se cometió tá grã de-
lito como véder fus hermanos

Gen. 46.
v. 3.

à Iosef mal aconsejados de vna
fea inuidia, y de vna brutal fie-
reza, y vé que se le rie la for-
tuna, que va a gozar como si-
dades, y q̄ para su familia en
esta ocation es Egipto todo
placeres, y como es Iacob tá
prudente, se llega a entender
de lo q̄ al parecer se de-
bia alegrar: menos cuidado
le diera á trabajos, y le causan
mas congoja buenos sucesos
porque conoce, q̄ para quien
se manchó có delicias la pro-
priedad es de la gracia: q̄ como
es forçoso satisfacer la iusti-
cia el buen suceso está pronof-
ticado afeorado el castigo,
y el malo asegura se vá desen-
conando el enojo: *Quia mag-
nus & tenebrosus horror, dice
Ruperto, domestica familia. c. 15.*
*iam præcesserat, timenti conso-
latio diuina fiduciam sub nini-
strat: Noli timere, inquit, sed
descède in Egyptũ.* Aquí fue
menester el conforto, porque
Iacob teme la felicidad muy
prudente. Así? Luego allarle
oy la Republica de los Ebro
añigida es soberana miseri-
cordia, pues ese trabajo dis-
pone los oídos, para q̄ se lo-
gre la voz de Iuã, y se borré
con la penitècia tantos peca-
dos: *Prædicans baptisum peni-
tentia.* Este bautismo de pe-
nitècia no quitaba la culpa,
sino disponia para la gracia:
ya lo aduirtió S. Gregorio: *Gregor.
Iohannes dicitur prædicans bap-
tis:*

Rup.
ubi sup.

Gregor.
In Cat.

*tisum penitètia in remissionè
peccatorũ: quoniam baptisum
quod peccata solueret, quia da-
re non poterat, prædicabat.*
In Cat. mismo sintió Crisostomo: *Bap-
tisum illud nullã aliam habebat
causam nisi quod preparatorũ
erat ad fide.* Esta penitencia
no era perfecta, sino muy ni-
fia. Era vn bautismo, q̄ no lle-
gaba a labar, sino solo a dispo-
ner. Que de otra suerte esta-
ba en este tiempo q̄ la penitè-
cia, la culpa: está muy creci-
da y muy aumentada en vn Pi-
lato, en vn Erodes, en vn
Caifás, aquella en el bautis-
mo de Iuan muy recién naci-
da, muy tierna, muy niña. No
sé como se es, que los vicios
parece que nacé sienpre cre-
cidos, los aciertos muy pe-
queños. Esta diferencia allo-
entre el vicio y la virtud:

§. II.

*Que la virtud en sus principios
nace ordinariamente pequeña,
la maladã aan en los prime-
ros alientos mas que
crecida.*

Reparó Tertuliano con
grande ingenio, que quã
do Abel y Cain fueron ideas
del vicio, y dela virtud, Cain
era mas crecido, y Abel mas
pequeño: Abel onrró las aras
coronandolas con inocente
olocausto. Cain las manchó
con ingrãto faorificio; y ade-
mã de eso Cain valiendose
de la confianza para lograr

infelizmente la alenofia, fa-
cò a su hermano al campo, y dió
pofesion de los ombres con-
tra si mismo al sepulcro: *Con-
surrexit Cain aduersus fratrem Gen. 4.
suum Abel, & interfecit eum. v. 8.*
Pudo quando mas gigante la
impaciencia llegar a mas cre-
cida estatura, aun en los pri-
meros alientos descuellta gi-
gante. La lengua, pretende
burlar los diuinos ojos con
su mentira, el brazo apagar
en copioso sangre los ardores
de su ciega inuidiosa saña, la
ingratitude mancha el arã, y
siendo así que coniença la
impaciencia aora a viuir, no
parece que tiene adonde cre-
cer: *Quod ipsum Adã & Euã
morti immerferat, dice Tertu-
liano, docuit & filium ab ho-
micidio incipere: frustra istud
impatientia adscripserim, si
Cain ille primus homicida, &
primus fratricida oblationes
suas à Domino recusatã aqua
nimitè, nec impatienter tulit,
si iratus fratri suo non est si ne-
minem denique interimit. Cũ
ergo nec occidere potuerit nisi
iratus, nec irasci nisi impati-
ens demonstrat, quã per iram gessit,
ad eam referendũ, à qua sug-
gera est.* Aquí el picante: *Et
hac quidẽ impatientia tũ in-
fantis quodã modo inueniãbula.*
La cuna de la impaciencia es
derramar sangre vmana: tan
gigante començò a viuir, que
fue no menos que vn fratri-

Tertul.
Do pat.
c. 5.

cidio su respirar. Que de otra suerte le sucede a las virtudes: crecen muy lentas, y comienzan muy de medradas; que de años, y aun que de siglos son menester, para que llegue la virtud a su colmo, quando la impaciencia tiene en el primer instante su lleno: *Docuit siliam ab horitici-
cio incipere*, tan alentada experiencia, y verdad tan practicada es aquella, que si alguna vez la virtud comenzó grande, se pudo juzgar prodigio, como si el vicio nació pequeño, milagro.

Llega Moyses a Egipto a persuadir a Faraon diese libertad al pueblo, a quien affligia tirano: pidió prodigios: *Cum dixerit vobis Pharaon ostendite signa: y dispuso Dios, que arrojase Aaron la vara, y q̄ se conuirtiese en serpiente: Dices ad Aaron: Tolle virgam tuam, & projice eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrum.* No a juto lo que Moyses acció lo que Faraon requiere: si pide milagros: *Ostendite signa:* como executada en esta ocasion solo vno, diciendo que se conuierta en serpe la vara? No ay en esta ocasion vn milagro solo, sino prodigios sobre peregrinos muchos, dice Filon, porque los Magos arrojaron tambié las varas, y se conuirtierón en serpiétes muy pequeñas: *Pro-*

uerunt singuli virgas suas, quae versa sunt in arcones. Que las varas de los Magos se conuirtiesen en pequeñas serpiétes, no lo dá a entender Filon, sino lo dixo expresamente la Interlinear *Ver Interli-
sa sunt in dracones minores ser-
pentes.* Así q̄ de sentir de la gloria, las serpiétes de los Magos eran mas pequeñas, la de Moyses más crecida: pues ya se a cúplido lo q̄ Faraon deseaba. No ay en esta acción vn milagro, sino muchos: vno q̄ la mérita naciese de medrada, y otro que la verdad, y la virtud naciese crecida, y son ambas cosas, dice Filon, tá seguros argumátos de omnipotencia, q̄ ni la ceguedad mas apostada puede tener duda: *Ille arrepta ceruice, immani
hiatu non aliter quam obiectas
piscis circūquaq; petitos absor-
buit:* y añade el docto Ebreo: *Id est magnificū spectaculū etiā
Lib. 7.
iniquis animis omnī suspicio-
nē exemit: ne putarēt haec agi
humani vniuersamenti, aut ar-
tibus excoꝛtatis ad ludibriū,
sed diuina potētia.* Otros mila-
gros pudo la malicia ofeure-
cerlos, o la ceguedad negar-
los; pero ni la emulació mas ciega, ni la inuidia mas atre-
uida pudo no confesar era obra muy de omnipotente brazo, q̄ la serpiente del Mago ya q̄ naciese, fuese pequeña, y q̄ al nacer la de Moyses

se

se viese ya crecida, y ya descollada: porque el caso es tan poco elilido, y tan peregrino, que le ven en éltodas lascoñombres alteradas, y las leyes que introduxo el abuso, como violentas: Si Faraon pide milagros: *Ostendite signa*, en la vara de Aaron, y en las de los Magos se los dan tan evidentes que sola su obtinacion pudo durarlos, y sola su ceguedad no creerlos. Pues era contra la columna, y contra el elilo que naciese la virtud muy robusta, y que la maldad naciese muy flaca. El bautifino de Iuan es preparacion, posesion es el gobierno de Pilatos, y la presidencia de Erodes. Además de que ya se le quantan quince años al vicio: *Anno quindodecimo imperij Tiberij Caesaris*, quando la penitencia comienza a oirse, y a predicarse: *Venit predicans baptismum penitentie.* No se si se aaduer-tido la correspondencia del fin, y el principio del Evangelio, y a mi parecer es vna inuectiua contra nuestro descuydo fundada en nuestro cuydado. El Imperio del Cesar, dice San Lucas, a fuer de limitado, en su duracion, tenia señalados terminos, y se le contaban los años: el de Cristo, ni sabe de años, ni se ciñe en angostos terminos;

antes en perpetuas eternidades vence los mas dilatados siglos: y siendo esto así, para que aya algunos, que apetezcan lucir en aqueste Reyno, es menester que venga de las montañas a exortarlos Iuan: *Venit predicans baptismum penitentie*, quando por acallar la ambicion repartió el Cesar entre muchos Profetas el mando: *Procurante Pontio Pilato Indeam, tetraribus autem Galilee Herode, &c.* En el Reyno de Cristo ay salud eterna: *Videbit omnis caro salutare Dei.* En el de Tyberio es la felicidad sobre cada vna muy limitada, y con todo esto solo se refiere vn Bautifino, quetrate de ser valido en el verdadero Imperio, quando se refieren tantos, que anclan resplandores en el caduco: *Quando Sacramentum un Evangelij, dice Origenes, predicandum erat, & in hoc in toto Orbe Evangeliam diffeminandum, cuius Princeps Iohanes in eremo fuit.* El Reyno de Dios tiene vn Principe, y este en el desierto, en el de Tyberio se refieren quatro; por que es del mundo.

(7.)

L 3 §. III.

Origen.
bom. 1.
in hoc
Euang.

§. III.

Que ardiendo muchos en ambición por lucir alo del mundo, son muy pocos los que anellan lucimientos a lo del cielo.

ABLA Iob de los que en el mundo viuen en los valles ofcurecidos a la razón, y dice que con ambicioso atdimiento tratabá de crecer, y anelaban siempre subir: *De Iob 30. conuallibus issarapiens cum uers. 5. singula reperissent ad ea clamore currebant.* Entra San Gregorio a explicar este lugar, y dice que esta ardiente ansia, esta molesta siembre cõgoja, era pretension de lucir, y idropica sed de resplandecer. Apenas, dice Gregorio, les brindaba la fortuna, quãdo en los buelos de su ambiciosa cudicia rompiedo muchas veces los vinculos mas apretados de la sãgre y de la amistad, volaba ciega tropezando en sus mismas prietas: *el ansia: De conuallibus rapiunt. Greg. 20. quia ex amore huius infime, moral. c. 15. & corruptibilibus uita immensis cupiditatibus inardescunt, & cum singula rapiunt, ad eas cum clamoribus currunt: quia uidelicet Sanctorum Patrum, quorum merita adipisci nõ querunt, loca eorum atque regimina, apprehendere satagunt, & cum tranquille nequeant, haec*

plerumque effeque, etiam disrupta concordia pace meliuntur. No ay numero que explique quantos anelam mandar, y resplandecer en el mundo: no ay exageracion que lo sea para el ardiente conato, y para el desuelo ambicioso, Ronpe el impaciẽtadeso las leyes mas estrechas de naturaleza, y a pesar de la sangre se traua vna estruendola batalla: *Disrupta concordia pace uoluntur, regimina apprehendere satagunt.* No solo corren; sino buelan inquietando los elementos por conleguir en el mundo tronos. No lo vemos en el Euangelio: tres hermanos desatienden las leyes de la naturaleza, y de la comandad por resplandecer, y por presidir, y si la naturaleza preferia a uno, la ambicion repartió la dignidad entre muchos: *Tetrarcha autem Galilee Herode; Philippo autem fratre eius tetrarcha.* No solo esto, sino que las dignidades de Dios todos parece que tratan de repartirlas, las del engaño, y las del mundo muy a solas quieren gozarlas.

Guardaba Moyses en vn monte sus oues; el pastor, y gouernador de numeroso ganado, quando apareciẽdo se le Dios quiere comunicarle del modo q se puede su Omnipotencia, acerle Dios de Faraon,

raon, y acrecentarle en sagradas dignidades, y diuinos resplandores: *Ece constitui te Decem Pharaonis.* En esta ocasion todo es esfenarse alegando impedimentos, opuniendo enbaraços: *Quis sum ego, ut uadam ad Faraonem, & educa silios Israel de Egipto.* Sãle Dios a acerle partidos: *Ego ero tecum,* y dilata admitir la dignidad cõ nueuas replicas, y nueuas dificultades: *Non sum eloquens;* y es tã porfiada la instancia, que le obliga a Dios a encendcrse en colera, y a darle a Aaron pot compañero en la legacia: *Iratus Dominus in Moysen ait: Aaron frater tuus leuites scio quod eloquens sit.* No se aduierte que Moyses vna y otra vez insita porq Aaron tenga parte en la dignidad; y en la vara, siendo asi que quando se le aparece Dios, el solo presidia a manada tan copiosa?

Exod. 3. v. 1. Pascebat oues lethro steris sui. Sino pidió quien le ayudase a gouernar el ganado, porq quiere compañero para otro mas noble empleo? Por esto mismo, dice Hugo Cardenal: Madian significa lo mismo, q cosa caduca, o cofamundana: regir el pueblo es cosa a titulo de espiritual muy eterna; son tales los ombres que en lo cadudo no admitiran compañeros, lo eterno no querran abraçarlo solos: *Sacerdotiũ le*

gale est, cui bene cõuenit nomẽ Madiã, quod interpretatur fluxus: quia durauit ad tẽpus scilicet: Christi uero Sacerdotium manet in aternũ. En una parte, dice Hugo, seruia a Sacerdocio eterno en otra a mas q caduco, en vna parte enpuña ba la vara presidente de Madian, en otra era Ministro de Dios, y aman asil los ombres quanto es respia dor caduco, y acen tan poco aprecio de espirital lucimiento, q Moyses no darã parte a Aaron en la vara, miẽtras gouernare en Madian, y no la admitirá solo, quando dexado Madiã, lle ga a tener mas sagrado dominio, y mas noble lucimiento: *Madiam interpretatur fluxus.* Quãdo preside en Madiã qsignifica cosa caduca no permite q pertenezca a Aaron esa vara; quando enpero se intitula ya de Dios, dà a su hermano parte Moyses. En Moyses no fue culpa; pero estã delineado nuestro engaño en aquella istoria. Que poco reparã nadie en que se reparã entre muchos quanto es peramente espirital; antes llamara compañeros siendo asi; que acen todos diligẽcias en lo temporal para gozarlo muy solos. Que de instancias fueron menester para que Moyses apacentase el Pueblo de Dios, quãdo llegò a Madian, como

quien huía del riesgo. en ligeras alas del ansia, a quien auuaba el peligro: *Madian interpretatur fluxus*: en lo temporal quiere tener la vara muy sola, en lo espiritual no la admite, sin que tenga parte su ermano. Así ciega la ambición, así peruierte el discursu la ceguedad. Muchos gobernaban en esta ocaçion el Reyno de los Ebreos, y debía de serles mas que crecido tormento ver repartido aquel mando. Bautifino de Penitencia viene a predicar el Bautista, y dixo Crisostomo era preparar el camino dando a conocer el pecado: tan ciegos viuian los Ebreos con los feos vmos de su apetito, tan oprimidos en duras cadenas de su poderoso engaño, que sus mismas culpas se les huian de la noticia, y así de la difonancia: y porque hallase la verdad en sus animos camino, vino el Bautista a despear el entendimiento. Que bien Crisostomo: *Erant si-*

Chryf. in Cat.

quidem Iudei ignari, nec proprias culpas perpendebant: Quoniam igitur hec erat causa malorum, ut peccata agnoscerent ad redemptorem querendum, venit Iohannes hortans illos ad penitentiam, et per penitentiam est illi meliores atque contriti ad recipiendum

fatagant. O quantos males se originan de la culpa? obscurece el entendimiento, peruierte el animo, auuia el anejo, y con mentidos colores llega a enamorar el afecto, pero no es el mayor mal con ser tan grande desdorar el alma con manchas, sino eclipsar los ojos del entendimiento con mas que densas, y orribles nieblas. Quien llega a conocer su peligro, en su misma aduertencia tiene remedio; pero quien mira el precipicio, como si fuera seguridad, verase antes destrozado, que llegue a retirarse aduertido. Mucho es de temer la culpa, por lo que trae consigo de mácha, y mucho por lo que trae de tiniebla: y si llegan a conpararse esos daños, dixera yo era peor estado vn entendimiento ciego, que vn animo peruertido: y así Iuan doctissimo medico aplicó ala enfermedad mas peligrosa la cura dando a conocer difonancias: y a la verdad es tal la que trae consigo qualquier delito.

(.)

§. IV.

§. IV.

Que no parece posible no abrazar con ardimiento la penitencia, si llega a conocerse la difonancia.

A Bla David de sus culpas, y dice, que en temeroso estremeamiento se desatabá sus gustos todos, quando las llegaba a mirar, y a reconocer: *Non est sanitas in carne mea à facie ira tue, non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum*. Quando llegó, dice David, a mirar a Dios ardiendo en sañuda colera, abrasado en ardiente saña, mi carne enferma desfalleciendo las fuerzas, y creciendo las congojas: y si bié esta vista: causa a mi flaqueza desmayo, quando miro mi culpa, sin cõparacion; es mas crecido el aogo: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum*. Tanto mas ay que temer de la culpa, que de la omnipotencia, que quando miro ayrada la omnipotencia, enferma solo lo fago: *Nõ est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ*; pero quando miro mi culpa, desfallece lo mas robusto: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum*. Pues David, si alta aora viuiais con gusto, entregado a esos deleites, como aora os causan mas que co-

bardes temores? Porque antes (dice) viuia tâ ciego, que no alcanzaba a ver en mi culpa la difonante fealdad; pero ya mas aduertidos mis ojos, confiderá mis engaños; y si a vista de la mas enpeñada ira, iciera mi obstinacion alarde de su dureza, no ay obstinacion a quien, si llega a conocer la difonancia de su delito, no le abrafe mortal y congojoso cuylado. *Peccatorum occulta depræhendit*, dixo Ambrosio. No via antes, ya sacndidas las tinieblas confidera, y así le causa orror tanto la difonancia, que se acoge temeroso a la penitencia: Ergo, añade Ambrosio, *non est pax animæ virtutibus, quæ Ambrosio ante oculos nobis: nostra peccata concurrunt, & ostendunt se mentibus nostris*. No ay pertinacia, no ay dureza, que conociendo su delito, no deba estremeerse, y no llegue a perturbarse: *Gravior aduersarius nobis culpa est nostra*, dice el Milanes discreto, *quæ sollicitat oculos, affligit sanos, contristat latur, inquitat placidos, exagitat mites, excitat dormientes. Rei sumus sine accusate sine tortore cruciatur*. No es posible, si vn ombre a magias de su culpa, y a zancamorfosis de su delito: no se pasó a piedra, q no se asija, si llega a penetrar lo que tiene vn engaño de difonancia.

con-

concurriendo la ira diuina, y la fealdad de vna culpa, dice Dauid, que le causaba menos error Dios enpuñando para ensangrentar el acero, que la torna deformidad del pecado, y que así vyo aprelurado a la penitencia, obligado desta indecible congoja. O si es si ilegafemos a ponderar por vn muy breue deleite, vna eternidad de pena; vna siempre voraz llama! Si ilegafemos a pesar con el fiel de la razon nuestra ingratitude, y q̄ deniendo tantos, y tan grandes beneficios por cosas de tan ninguna importancia, no a reparado nuestra temeridad loca en ofender Magestad tan Augusta, y tan loberrana como la de Dios con repetidos agravios; no fuera posible no abraçar dolorosa penitencia, y no arder el corazón en angustia de cōgoja. Bien dice san Lucas, que predica Iuan bautismo de penitencia, si dà a conocer de los delitos la disonancia, pues será lo mismo llegar a conocer, que comenzar a gemir.

Poseído de vna furia dio Saul en tolerar sus tiranias indignamente sufrido, y fue menester que sus criados tratasen de su remedio: Dauid có la melodía de su voz quietaba el animo, y auyentaba el enemigo; pero quando Saul

debía mostrarse mas agradecido, se mostró apostadamente ingrato, pagandose el agasajo que recibia en el dardo que tiraba: *Tenebat Saul lanceam, & misit eam paritē. Vyo Dauid, y despues de varios lances, allando a su enemigo dormido, le cortó vn pedaço de la orla, y en ella le dio a conocer su culpa: Animaduerte & vide: & cognosce oram eblamydis tuae in manu mea.*

En esta ocasion Saul reconoce su delito, y manifiesta su reconocimiento con llanto: *Leuauit Saul vocem suam & fleuit, dixitque ad Dauid: Insuper tu es, quam ego.* Aquí ni dificultad: si antes Saul, quando oia la voz, se tiraba vn dardo, si duraba tã poco tiempo el remedio, como aora ya se reduce, y ya gime! No adviertes el caso? Llegó a ver en las manos de Dauid vn testimonio claro de su ingratitude: llegó a estar aora la razon menos tiranizada, mas despierta, y mas advertida; y si quando ocupado de vna furia el entendimiento no aprouchaba, ni la de Dauid, ni la voz del arpa: ya menos voz por mas distante le obliga a dolorosos gemidos, porque le advierte los ojos. *Prudentia*, dice Basilio de Seleucia, de mentis arce

I. Reg. 24. v. 12

deturbabatur, transuersim agebantur oculorum pupilla de montacis motibus turbabantur. Paulum verò a demonis obfisione nactus induerunt Dauidi supplex fuit. Tiranizado el entendimiento con su misma culpa, tiraba a Dauid la lança; en llegando enpero a verla con ojos menos turbados, y menos oscuros, ni pudo dexar de gemir, ni excusó el llorar: *Dauidi supplex fuit.* En el alma abitaba la misma culpa; pero llegó en esta ocasion a estar mas despedajada la vista, y así si en otro tiempo disputo tiros, o qui se arrepintió con sentidos llantos; y quien si considerase en las manos del verdadero Dauid pendiente su vida; contingente su vna, fácil de quitar su acienda, en riesgo de condenarse su alma, no llenaria el aire de dolorosos suspiros, y bañaria el rostro en amargos llantos? Los montes se vnilian: *Omnis mons & collis humiliabitur*, los valles tratan de llenar sus vacios: *Omnis vallis implebitur.* Los caminos mas asperos se reducen a igualdad: *Erunt prana in directam, & aspera in vias planities.* Quasi quis responderet, mas: porque Iuan viene a & discret: *Qualiter vian prodeclarat disonancias, y au-parabimus Do nino, vel qualitentat con su voz tinieblas, teretius semitas rectas faciemus.*

Así se preparan los ombres, dice Crisostomo, para recibir a su Redentor: *Vt per penitentiam efficii meliores atque contriti, ad recipiendum satagant.* Y si este es el medio, no tiene excusa estando tan cerca nuestra salud el descuido. Si la preuencion mejor para recibir a Dios quando viene, es la penitencia, y si quando considera su pecado se ve obligado a abraçarla la mas dura pertinacia, gafemos algun rato en considerat, pues de esa suerte preuenimos el recibir. Bautismo de penitencia dice que predica, y a la verdad para ser como debe la penitencia, de tener calidades de bautismo, y ya se sabe que el bautismo no permite ninguna culpa: pues si lo icieres así, será seruorosa la penitencia. Sea bautismo, que no dexes rastro, y con esto usará fruto. Lo mas montoso se verá fácil, y ya camino apacible, lo que antes honte intratable. *Erunt prana in directam.* San Cirilo ligo, que con la venida de Cristo se auian vencido dificultades, que antes pudieron seruir de excusa; pero vencidas ya agrauarán la seu recta, & aspera in vias planities: *Quasi quis responderet, mas: porque Iuan viene a & discret: Qualiter vian prodeclarat disonancias, y au-parabimus Do nino, vel qualitentat con su voz tinieblas, teretius semitas rectas faciemus.*

ca n plura sint impedimēta bonēſſā vitam vōlētibus dicere. Ad hoc prophēticus Jeron. reſpōdet: Sicut enim via quadam, & ſemita inaequāquam ad cunctum babilis, adeo ut alicubi ad tumulos, & iuga tollantur, alicubi declines ſint. & ad hoc

In Cat. remouendam dicit. Omnis uallīs implebitur, & omnis mons, & collīs humiliabitur. Antiguamente eran dificultos los caminos; pero ya se an allanado los palos, que tomaron el allanarlos por su quenta los exenplos. Hoc autem, añade Cirilo, intelligitur ad hunc eſſe per noſtri Saluatoris potentiam; quondam enim Euāgelicā conuerſationis, & uitae iter erat ad eundem diſficile, eo quod & mentes ſingulorum mundanae voluptates oppreſſerant, ut autem Deus factus homo peccatorum damnauit in carne, explanata ſunt omnia, & reddita ſunt ad eundem facilia, & nec collīs, nec uallīs proſpicere uolentibus obuiat. Faciſe haze la pobreza mirando a vn Rey entre pajas: faciſ el perdō de los enemigos mirando que ſolicita la paz, deſpués de tantos agrauios: faciſ ſe ace el deſprecio del mundo mirando la ſabiduria de Dios, que no puede errar abrigado entre vil eno. Alta aora tenia eſcuſa la tibieza vmana en la aſpereza de los caminos; pe-

ro ya Criſto a facilitado eſos palos, y viene a ſer,

§. V.

Que ſi ante para llegar a Dios no obraban milagros, ya obran con ſus exenplos.

Reſplandeciō en Oriente en vſana pompa de luces vn astro: aduierteron el reſplandor peregrinos tres entredidos, dexaron ſus palacios, ſus comodidades, ſus tronos aficionadas a tan ceſtial belleza. *Vidimus ſtellam eius Matth. in Oriente, & uenimus adorare eum.* Llegā al portal, y allí ſe fixa la ſtrela: *Stetit ſupra tibi er. puer.* Reconocen la diuinidad entre las nieuez, la mgeltad mas auguſta entre a paja mas deſpreciada, y aduertidos entre ſueños bueluen por otro camino a la primera patria, a la region verdadera, a la poſeſion que les quitō con engaños vna ſerpentina inuidia, y vna mas que inprudente eſperança. *Per aliam uiam reuerſi ſunt in regionem ſuam.* S. Gregorio moralizando la iſtoria, dice, que la region era el paraíso, y donde boluieron obediētes, deſpreciadores de lo cauco, y ſedientos de lo eterno: *Regio quippe noſtra paraſus eſt, ad quam Ieſu cognito*

2. v. 2.

redire per uiam, qua uenimus prohibemur: a regione etenim noſtra ſuperbiendo, inobediēto. in E. do, uifiſibilia ſequendo cibum uetitum guſtando diſceſſimus: ſed ad eam neceſſe eſt, ut ſtēdo, obediendo, uifiſibilia contēnendo, atque appetitum carnis refraindo redēamus. Deſterrados eſtaban los magos de ſu patria en el Oriente; de allí uinieron atraidos de vn astro, y uolbieron a ſu region ſi ninguno: aqui la diſcultad ſi an de boluer por no mas faciſ camino, que el que traixeron, como no los aconpaña la eſtrela, y como los deſanpara la guiā? Si fue menester vn prodigio tan ignorado a los ſiglos, para que caminaſen aſia Criſto, quando acomodados con ſu grandeza; para que caminaraſen a el paraíso deſacomodados, no parece menos neceſario el prodigio: pues no ſe fixe en el peſebre la eſtrela, ſino buelua ſegunda vez en ſu compañía. Antes conſiſte en eſo, dice Gregorio, el miſterio. Apartarſe de la uanidad reſplandeciēte del mundo, deſpreciando onras, deſeſtimando riquezas, y tratado de amargas mirras antes de ver a eſte niño en vn portal, era camino tan aſpero, y tan monuſo, que no ſobraba ningun milagro; pero en auēndole viſto, que milagro como ſu

exenplo? Si ſe uē en vn portal la alegría de los Angeles, ueriendo lagrimas por culpas agenas, porq̄ no las uerterā quien las cometiō por las propias? Si ſe uē a Dios buſcar vn eſtallo en que uinir, quando pudo con tan ermoſas, y creiſas luces reſplādecet, quien ſerā tan ciego, q̄ eſtine el mundo? Si aſi obedece el vnigenito del Eterno Padre, que ſe dexa ſaxar, reclinār en vn peſebre, y como ſi careciera de propio arbitrio, monerſe al ageno guſto, quien eſcurāra obediēcias, y aſeſtāra mayorias. Antes q̄ los Magos uean tan eficaces exenplos: quielos vn prodigio; pero en auēndolos viſto, no los quie, q̄ fuera agrauio. *Ieſu cognito redire per uiam qua uenimus prohibemur.* No ay ya camino aſpero en la pobreza, no es yamōte oillar el mundo, no es neceſter mas que ojos para enſfrenar apetitos, quando oy ſe uē en Belen vna carne ſiendo idea de la pureza mortificāda, quando la pobreza ſe uē elegida, quando obediēcia tan diſciliſ exēcutada: ya los caminos mas aſperos eſtā llanos, no podran alegar eſculpa ninguna nueſtros deſcuydos.

Llega Iofue a conquiſtar la ciudad de Iericō, y coſtō auyentar della la idolatria,

vencer la soberuia vn prodigio lo milagro. Cayeron los muros mas altiños igual dose con la tierra; pero tubo eso de gaito vna rara mara-

Iosue 6.
v. 20.

uilla: *Omni populo vociferante, & clangentibus tubis, postquam in aures multitudinis vox sonitusque increpuit, muri illi cōcorruerunt, & ascendit vnusquisque per locum, qui contra se erat.* Casi inpenetrables muros, y inuicibles enbaraços estorbaban, que los soldados de Iosue, olando la vanidad, triunfassen del vicio, y apretassen buelos al cielo. A lo mas encumbra do llegó su brio; pero fue menester para eso mas que ordinario milagro: *Ascendit vnusquisque per locum, qui contra se erat.* Soberuios muros enbaraçaban el paso, y así para subir fue menester vn prodigio. Cotejemos este caso lo que san Lucas al capitulo 19. refiere. Andaba, dice, Cristo por Iericò, quando Zaqueo Principe, publicano, rico, estotòado con los negocios, y los caydados trepo a vn arbol, y lo vencio todo: *Præcurrens ascendit in arborem ficomorum, vt videret eum: quia inde erat transiturus.* Llega Crisologo a cotejar estados acciones, y repara en que aqui no se refiere ningun prodigio, siendo no menor en esta saçon el estorbo. Verdad

Luc. 19.
v. 4.

es, que antes altiños soberuios muros se oponian al intento, y que sola vna marauilla pudo facilitar el camino; pero aora no eran menos los enbaraços, y así no sobra ban al parecer los prodigios. No se alla Zaqueo enbaraçado con el oro, y con el oficio: Si, pues obróe milagros, que no se si es menor orbi bo el oro, o mayor el muro. No aduierres, dice Crisologo, q̄ en esa ciudad se vé a vn Dios pobre, vnilde, despreciador de quanto el mundo estima, y estimador de quanto desprecia: pues ese exemplo facilita como el milagro: *Iericò ciuitas ipsa est, quam Iesus*

Naue septeno tubarum clangore subuertit; sed quia Christus venit saluare, quod perierat, in greditur Iericò, vt quod lex terribili vociferatione deicerat, Iesus et amore pie predicationis atrollat. Zaqueo sube, ascendit, los soldados trepan, ascendit vnusquisque; y siendo vnos mismos los efectos, no se verán en anbas partes prodigios: porque si antes de ver a Cristo era muy arduo el vencer estorbos; en viendole ya su exemplo alland enbaraços: y así suba Zaqueo sin milagro, aunque antes para pisar a Iericò fuesen necesarios prodigios, que fueran ociosos a vista de los exemplos. Y aun si se repara en la

*Chrysol.
serm. 54*

isto.

istoria, se allará, que Acán quando mas flamante tan singular marauilla, se dexó venter enamorado del oro, y pura: *Tulit aliquid de anathemate;* pero Zaqueo sin ver milagros desnuda la cudiçia, y desprecia quanto se estima en la tierra: *Quibus patas, iste gradibus altissima arboris peruenit ad ramos, prope gentem Crisologo, y responde con el ingenio, que fuele: *Isse calcavit terram, superascendit auram, transcendit auaritiam, & totam diuitiarum supererectus est molem, vt proficiens in arborem venia misericordie apprehenderet fructum, & de specula confessionis indulgentie cerneret largitore.**

Iosue 7.
v. 1.

Está Zaqueo mirado a vn Dios obre, q̄ dexó por el los cielos, y vese obligado a dexar el oro. Conoce que a costa de su sangre a de remediar su miseria, y allá se como executado en remediar miserias ajenas con la limosna. El exemplo de Cristo le obliga a despreciar quanto estima el mundo, sino bastó a persuadir se lo a Acán vn tan prodigioso milagro, porque quede establecido que el exemplo puede seruir por milagro, y que a veces aun lo que no cófigue el milagro, lo llega a conseguir el exemplo. Lo aspero dice que se allaná: *Et erit praua in directa, & aspera in*

vias planas. San Crisostomo siente que asegurar faltarian ya trabajosos peligras, y cógojosos trabajos, porque el camino de la virtud ofrece rias deleites a los que en el del vicio padecieró muchos afanes: *Ac si dicat: Non vltimis sudores & dolores imminent, sed gratia & remissio peccatorum facilem viam parant ad salutem.* Raro sentir. Yo dixera que allaná montes, que, niueclar, desigualladas era pronosticar muchos afanes, y muy congojosos sudores. Facil llama el camino de la virtud, ceñudos riscos, tajados montes, asperos rielgos segun el vicio? Si, que no ay vicio a quien no esté anejo mucho trabajo, ni ay virtud, que no trayga mucho aliuio. O si acabásemos de facudir las tinieblas que enbaraçan nuestro discurso! como ilegariamos a experimentar que en lo que el mundo apetece ay mucho que padecer, y que lo que nos parece de mayor estima por eminente, es muy aspero y muy terrible: mas ay dolor, que así llega a cegarnos nuestro apetito.

(2.)

In Cat.

§.VI.

§. VI.

Que tenemos por deleites las más congojosas dificultades.

A Cuando Jeremias el pape de vn peccador dixo fe auia enbriagado con la amargura. *Inebriauit me absynthio*. Dos cosas junto al parecer muy dificiles, la enbriaguez, que comunmente trae al coraçon alegria, y absinatio, que es ocasion de congoja: pues nada conuerda mejor, dice san Gregorio: quien se enbriaga, está ignorando lo mismo que está padeciendo, y enagenado de la razon, llega a sospechar gusto lo que es deidoro: su mismo asañ la imagina deleite, y a fuerza de oicurecido el entendimiento con los feos vapores de la enbriaguez, llega a apetecer su congoja como dicha, y le parece no ay otra dicha, sino es aquella cõgoja: *Is in superiori iam parte prædicimus*, escribió Gregorio moral. c. 16.

Gregor. lib. 20. moral. c. 16.
ebrius quisque quod patitur, nescit; qui vero absynthio inebriatur, & hoc quod sumit, amarum est, & tamen non intelligit eandem amaritudinem, qua repletur, humanum igitur genus ratio Dei iudicio in voluptatibus suis sibi dimissum, atque per eam voluptate spontaneis tribulationibus

traditum absynthio est ebrius: quia & amara sunt, quæ pro brutis vitæ amore tolerat, & tamen eandem amaritudinem recitate cupiditatis, quasi insensibilitate ebrietatis ignorat. Enagenados todos los sentidos del alma con la tira na violencia, no llegan a conocer llegando a experimentar. La sed que ocasiona el ardor del apetito, descuenta tãto la penalidad de lo amargo, que no solo no se llega a aborrecer, sino a desear. *Midi gloriam sciens*, añadio Gregorio, *dum multas pro ea tribulationes reperit, amarum est quod bibit; sed quia hoc nimis inbriantur sumpsit, eiusdem amaritudinis malum discernere iam præ ipsa ebrietate non sufficit.* Lo mismo, que les deniera aduertido, los llega a engañar, cõ que viene a ier casi a quel te mal fin remedio, porque el mismo daño se apetece como gusto. Que discreto lo põderaba el mismo santo Doctor, en aquel lugar tã repetido a los 11. de los Numeros,

Allabãse el pueblo libre de aquel tan penoso yugo, de que le sacõ Dios a coita de violentar todas las leyes de la naturaleza, no tanto por dar a conocer la omnipotencia del brazo, como la fineza de aquel enpeño: y quando auia de agradecer meias tan regaladas, como le ponía en el

Num. 11 v. 5.

el manã el cielo, dio en apeteccer las cebollas Egipcias su defatino: *In mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones, porrique, & cepe, & allia.* Anima nostra arida est, nihil respiciunt oculi nostri nisi manã. Vna menudencia nos dà ocasion a mucha doctrina, y es a nerse acordado de las cebollas, mãjar sobre rudo, y grosero tan mor daz, que saca las lagrimas a los ojos, quando està liõgeando los apetitos. Que le acordãsen de otros manjares vaya, que su mal gusto pudo apeteccer lo defabrado, como menospreciar en el manã lo sabroso, pero no parece auian de cucidciar las cebollas, por escufar si quiete a las lagrimas. Añes, dice san Gregorio; pero en esto mismo le conoce el furor de su locura: las mismas lagrimas les acen labor, y en el mismo llanto allan gusto. Tal es el enpeño, y tal el apetito por las cebollas, q allan dulçura en las lagrimas. Oyãmos a san Gregorio: *Quid per porros ac cepas exprimitur, quæ plerumque qui comedunt lacrymas emittunt, nisi difficultas vitæ præsentis, quæ a electioribus suis, & non sine luctu agitur, & tamen cum la ebrymis amatur. Manna igitur deserentes cum peponibus ac carnibus porros cepasque quaesierunt: quia videlicet per-*

Gregor. ubi sup.

uerse mentes dulcitate per gratiam quietis dona despicunt, & pro carnalibus voluptatibus laboriosa vitæ itinera, etiam lacrymis plena conespiciunt. El ansia llega a en dulçar la amargura, y a encantos del apetito se desvanee todo el trabajo: y siendo así, que los caminos de la virtud son muy llanos: *In vias planas*, y los del vicio mas que montuosos, y mas q arriegados, es tal el frenesi, que padece el coraçon, y el entendimiesco, que solo el camino de la virtud tiene por dificiloso, y el del viciopor mas que llano. Del desierto viene Iuan a dar testimonio de Cristo, para quitar toda ocasion de sospecha, y toda sospecha a la inuidia: *Hic quod subditur in deserto, dicit Teoflasto, ut nulla suspicio innascatur hominibus, ut gratia affinitatis ad Christum, vel conuersationis a teneris annis Italia de ipso testaretur.* Si tuã vbera viuido en el mundo, pudiera remerse por menos seguro su testimonio, siendo pariente tã cercano de Cristo, y así por quitar las ocasion nes todas a la malicia, le dice, que vino a asegurar ellas verdades de la montaña. Ra ro decirpues no es tã pariente viuiedo en los desvios, como en los mas numerosospebios? Claro està q si. Luego

fi el testimonio padece esta nota a titulo de carne y sangre, no lo eleuara por anitar las montañas mas desiertas, ni lo añaditá por vjir las ciudades mas populosas. Es el caso, dice Teofilacto, que viuir en el desierto era dedicar a Dios, y los que se dedican como deben, llegan a de fundar de suerte todo afecto a la carne, y sangre, que ya no se gobiernan por estas leyes; y así como Juan cumpltan exactamente su obligacion en la vida que profesó, no dexa resquicio a la mas restada malicia. Si viene del desierto, nadie llegará a dudar de su testimonio, y es mismo establece una singular doctrina, y es,

§. VII.

Que quien se dedica a Dios, o debe desfnudar la humana naturaleza, que aun no se astra a sospechar la malicia.

MAndale Dios a Moyses que como Embaxador suyo, como su Sacerdote, y Legado vaya a tocar el pueblo del cautiverio miserable que padecia: obediçion venciendo no pocas repugnancias, acomodo de carruage su esposa, y hijos, y trato de executar los mandatos: *Talis Moyses uxorem suam, & filios suos, & imposuit eos super asinum, reuersus, que est in*

Egyptam portans virgã Dei in manu sua. Canuaba gustoso, quando vibra Dios contra el desenhainado el acero: *Volebat occidere eum.* Alus tada Se fora circucido el ijo, y forçio otra vez para Madian el camino: *Dimisit eum.*

Quieren los Padres, que la causa deste enojo aya sido, auer Moyses dilatado contra la ley la circuncision de aquel niño. Vengo bien en eso; pero anerle buelto Se fora, parece que da a entender vbo juntamente otra causa: porq si ya se auia cumplido en la circuncision el intento, porq no se prosigue el camino? Continue Se fora las jornadas, y no desanpare a Moyses, pues ya a ecisado el riesgo, y se pasó el fusto. Vno y otro inporta para los înteros de Dios: auiala elegido por Sacerdote, y Ministro suyo, y aunque lleuaba para acer se en la mano aquella vara, tuuiera Paraton no poco fundamento para dudar atentiendo la familia: que darle con los mismos afectos a carne y sangre, que antes tenia, era intamar la verdad, y de dorar la eleccion, y así bien dispuesto, me que Dios contra Moyses no sin enojo la espada porque así ta desfnudarle de toda atencion a carne y sangre, no vniura acreditada esta legacia. *Quidam aiunt, elecribio Teodoro.*

doreto, *id in causa fuisse, quod Teodor. Moyses missus ad liberandos gentiles suos coniugem itineris sociam habere voluit.* Eltar ya dedicado a Dios, y conseruar los mismos afectos, era dar ocasion a q pudiesen muy en duda ese oficio los contrarios. *Quis se cogitagra a Dios, quien desfnada el calçado en protestacion de vida mas perfecta, y mas religiosa, no a de acordarle mas de parientes, ni a de gobernar sus afectos por ellos nortes, quando Se fora y Moyses se oponen totalmente en los caminos, siguiendo contraria senda, entouces queda acreditada la legacia: que por auer Moyses inuitado en lleuar por compañero su hermano, mostró Dios no poco enojo: *Tratus Dominus in Moysen; sepultarise debe en oluido toda la genealogia, el dia que trata vn onbre de caminar por la senda religiosa. Es de fuerte, q no reparando Dios en que otros agan ostentacion de su parentela, y de su familia, quiere q los que se le consagran, se delnuden de toda memoria de familia, y de parentela.**

Corejemos dos lugares de Escritura. Mirafe Iosef mandada ermosa de granadas rubias espigas, asiluido, y venerado de sus hermanos: *Pat. ad nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulus*

meum, & stare vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum. Abia S. Pablo de Melquisedec, y dice, q ni tubo Padre, ni madre, ni genealogia: *sine patre sine matre, sine genealogia, neque initium dierum, neque finem vitæ habens; asimulatus autem filio Dei manet Sacerdos in perpetuum.* Para q Melquisedec, dice el Apolto de las gètes, representase a Cristo, fue menester, q ni se supiese su parentela, ni se le conociese la genealogia. A qui mi dificultad: no es Iosef expresa imagen de Cristo, por vendido, y por inuidiado? Claro está q si; pues si no le estorba para serio allarle tan cercado de sus ermanos, como a Melquisedec le desfnadan al parecer de la misma naturaleza, para q logre esta semejança? Facil es la solucion. Es verdad, q vno y otro son imagenes de Cristo; pero Iosef en el trono, y en el imperio; Melquisedec en la vida auhera, en la dedicada a Dios con el Sacerdocio, y q solo trata de lo celestial a titulo de su oficio: pues ya está clara la duda. El Sacerdote, el Religioso, el Predicador; el Obispo son imagenes de Dios, por quí dá sus oráculos, y a qui tiene puestos, para q enseñen la verdad con sus documentos, los Principes, los Señores son imagenes

nes de Dios; pero a esos mas
 los incupe alibiar miserias,
 desfogar cõgojas, que dar al
 pueblo doctrinas: pues tẽga
 Ios Hermanos, q̃ai no eitor-
 ba la parentela, y no los tẽga.
 Melquisedec, que a titulo de
 Sacerdote, dedicado a Dios
 a de enseñar la mejor doctri-
 na, y llegará a juzgar la ma-
 licia, y a maliciar la sospecha
 poco autentico fu reitimo-
 nio, sino se desmuda de todo
 afecho. *Ex quibus patribus des-
 cendat, non inuenitur, dice S.
 Anselmo, quoniam Spiritus.
 Sanctus alicui consilio uoluit.*

Anselm.
 hic.

SERMON

DEL GLORIOSO

APOSTOL SAN ANDRES,

EN ORACION DE QUARENTA
 ORAS PATENTE EL
 SANTISSIMO.

*Ambulans Iesus iuxta mare Gallilee uidit
 duos fratres, &c. Matth. 4.*

AL Apostol de los Apostoles, al Primogenito de la
 Fè, al Maestro de la Religion, a san Andres, digo, le
 consagra la celebridad presente, y con ser Cristo tan
 precuendo en acer a los onbres beneficios, parece adelantã
 san

san Andres para seruirle los pasos: no era menester mas clo-
 gio que el Euangelio, pues afirma empleõ Cruto en nuestro
 Apostol gustosamente los ojos, como que no vbiefe cosa mas
 digna de ser vista, ni mas merecedora de ser buscada. Pelcã-
 do estaba con su hermano Pedro, quando por tener el buen ta-
 ro de atenderlos, fue a la ribera a buscarlos: y que otro espe-
 ãculo mas gustoso para Dios, que vna ermanable concor-
 dia, vna pobre y alegre vida. Muy ermanos debian de ser,
 quando tratado del mismo oficio cabian ambos en vn barco:
 que la emulacion no menos bien suele cebarse en los propios
 que en los estraños: daban al mar las redes, y siendo incierta
 la pesca, era cierta la congoja. El romper ondas, el acerse a
 mar alta, el disponer las redes, esto es de contado; pero si se co-
 gerã, o no lances se queda siempre dudoso: redes tiendẽ a los
 peces, que en aquel tiempo no se debian de vsar para cogger
 onbres: arrojaban la red al mar, porque eran pescadores de
 oficio: otros en la tierra tratan de ese ministerio, y no arrojan
 la red, porque les obliga el oficio, sino se valen del puesto pa-
 ra la red. Pedro, y Andres, dice el Euangelio, eran los que
 cuidaban de aqueste empleõ: credito es de la accion publi-
 carse el nombre, que encubriple, o disimularle, sino indica cul-
 pa, engendra por lo menos siempre sospecha. Llamolos Cristo
 para el mismo empleõ, aseguralos mayor logro: que Dios
 no trata de estorbar medras, sino de asegurarnos mejoras.
 Obedecieron prontos, y fue mucho no dilatasen asta sacar
 aquel lance el obedecer el precepto: que a dado ya en acer-
 paces la virtud con la tibieza, y ay quien quiere juntar el obe-
 decer al ageno imperio, con acer de autemno siempre su gus-
 to. A Cristo siguieron sin atender mas onores, que si bien les
 propuso el premio, de feruorosos atendieron solo el trabajo.
 A pocos pasos viõ a Iuan, y Diego, que en compania de su pa-
 dre adrezaban sus pobres redes, y ya cõ el reclamo de aquel
 exemplo, los llamõ a que le siguiesen, y ellos dexando redes, y
 padre, le obedecieron. El padre dexan; pero de la Madre le
 valieron para conseguir la gracia, y que mucho si era
 Maria? Valgamonos, pues de mejor madre, para
 asegurarla nosotros, y obliguemosla de ante-
 mano con la salutacion del Angel:
 Ave Maria.